

El grabado a punta seca

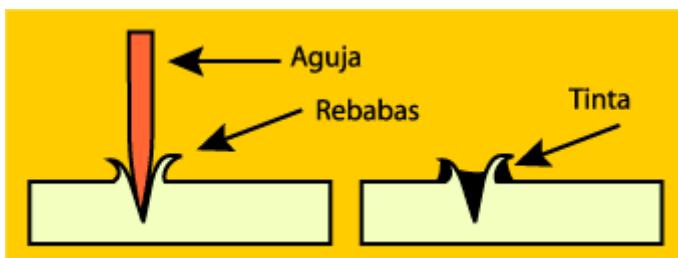
Gustavo Sánchez Muñoz

(Mayo de 2002)

El grabado a punta seca (*dry point*) es una técnica de grabado artístico en hueco (*intaglio*) consistente en grabar directamente sobre la plancha de grabado haciendo a mano libre pequeñas incisiones y líneas con un instrumento de punta fina muy afilada.

En el grabado a punta seca, la aguja deja unas pequeñas rebabas en la placa. Esas rebabas hacen que, al entintarse, la plancha tome más tinta e imprima de forma un poco difusa, aterciopelada. Ese efecto y su aspecto "manual" es típico del grabado a punta seca. Es una técnica propicia a la improvisación directa.

Se diferencia del simple grabado en hueco porque las herramientas usadas, que dejan una línea más fina , y porque las imperfecciones y rebabas producidas se dejan *in situ*. Es decir, el material no se elimina, más bien se desplaza.



Como la rebaba se erosiona y desaparece muy fácilmente si se frota la plancha o se la somete a presión, la técnica a punta seca permite pocas copias. Tratar la plancha antes de imprimir permite aumentar un poco el número de copias viables. Por eso no es un sistema de grabado apropiado para gran número de copias. Debido al rápido desgaste de las virutas y rebabas, las impresiones más valiosas son aquellas en las que su efecto es más evidente (es decir, las primeras).

Las planchas para esta técnica suelen ser de cobre (más duro), zinc (más blando e inusual, necesita cierto tratamiento previo) e, incluso, plástico (su blandura no permite más allá de una decena de impresiones). Este último material es especialmente indicado para aquellos que quieren aprender la técnica y

experimentar con ella sin tener que gastar materiales más caros.

Algunos artistas combinan la tinta seca con el grabado al ácido trabajando sobre planchas con una base (*ground*) al efecto. Tras trabajar la plancha directamente, la someten al baño de ácido. Otros creadores usan las herramientas de punta seca debido a su facilidad de uso en comparación con las del *intaglio* pero quitan todas las virutas antes de imprimir.

Muchos artistas destacados, como Albert Dürer, Rembrandt, Auguste Rodin o Pablo Picasso, han usado esta técnica. Se dice que fue Albert Dürer (Durero) quien desarrolló esta técnica, que también usó Rembrandt.